

Quimera

Federico García Lorca 1928

REPARTO

ENRIQUE

VIEJO

MUJER

VOZ 1ª

VOZ 2ª

VOZ 3ª

VOZ 4ª

VOZ 5ª

VOZ 6ª

NIÑA

NIÑO

Puerta.

ENRIQUE
Adiós.

SEIS VOCES
(*Dentro.*)
Adiós.

ENRIQUE
Estaré mucho tiempo en la sierra.

VOZ
Una ardilla.

ENRIQUE
Sí, una ardilla para ti y además cinco pájaros que no los haya
tenido antes ningún niño.

VOZ
No, yo quiero un lagarto.

VOZ
Y yo un topo.

ENRIQUE
Sois muy distintos, hijos. Cumpliré los encargos de todos.

VIEJO
Muy distintos.

ENRIQUE
¿Qué dices?

VIEJO
¿Te puedo llevar las maletas?

ENRIQUE
No.

Se oyen risas de niños.

VIEJO
Son hijos tuyos.

ENRIQUE
Los seis.

VIEJO

Yo conozco hace mucho tiempo a la madre de ellos, a tu mujer. Estuve de cochero en su casa, pero si te confieso la verdad, ahora estoy mejor de mendigo. Los caballos ¡ja, ja, ja! Nadie sabe el miedo que a mí me dan los caballos. Caiga un rayo sobre todos sus ojos. Guiar un coche es muy difícil. ¡Oh! Es difícilísimo. Si no tienes miedo, no te enteras, y si te enteras, no tienes miedo. ¡Malditos sean los caballos!

ENRIQUE

(Cogiendo las maletas.)

Déjame.

VIEJO

No, no. Yo por unas monedillas, las más pequeñas que tengas, te las llevo. Tu mujer te lo agradecerá. Ella no tenía miedo a los caballos. Ella es feliz.

ENRIQUE

Vamos pronto. A las seis he de tomar el tren.

VIEJO

¡Ah, el tren! Eso es otra cosa. El tren es una tontería. Aunque viviera cien años yo no tendría miedo al tren. El tren no está vivo. Pasa y ha pasado... pero los caballos... Mira.

MUJER

(En la ventana.)

Enrique mío. Enrique. No dejes de escribirme. No me olvides.

VIEJO

¡Ah, la muchacha!

(Ríe.)

¿Te acuerdas cómo saltaba las tapias, como se subía a los árboles sólo por verte?

MUJER

Lo recordaré hasta que me muera.

ENRIQUE

Yo también.

MUJER

Te espero. Adiós.

ENRIQUE

Adiós.

VIEJO

No te aflijas. Es tu mujer y te ama. Tú la amas a ella. No te aflijas.

ENRIQUE

Es verdad, pero me pesa esta ausencia.

VIEJO

Peor es otra cosa. Peor es que todo ande y que el río suene.
Peor es que haya un ciclón.

ENRIQUE

No tengo gana de bromas. Siempre estás así.

VIEJO

¡Ja, ja, ja! Todo el mundo y tú el primero cree que lo importante de un ciclón son los destrozos que produce y yo creo todo lo contrario. Lo importante de un ciclón...

ENRIQUE

(Irritándose.)

Vamos. Van a dar las seis de un momento a otro.

VIEJO

¿Pues soy el mar?... En el mar...

ENRIQUE

(Furioso.)

Vamos, he dicho.

VIEJO

¿No se olvida nada?

ENRIQUE

Todo lo dejo perfectamente organizado. Y además a ti qué te importa. Lo peor del mundo es un criado viejo, un mendigo.

VOZ 1ª

Papá.

VOZ 2ª

Papá.

VOZ 3ª

Papá.

VOZ 4ª

Papá.

VOZ 5ª

Papá.

VOZ 6ª

Papá.

VIEJO
Tus hijos.

ENRIQUE
Mis hijos.

NIÑA
(*En la puerta.*)
Yo no quiero la ardilla. Si me traes la ardilla, no te querré.
No me traigas la ardilla. No la quiero.

VOZ
Ni yo el lagarto.

VOZ
Ni yo el topo.

NIÑA
Queremos que nos traigas una colección de minerales.

VOZ
No, no, yo quiero mi topo.

VOZ
No, el topo es para mí...

Riñen.

NIÑA
(*Entrando.*)
Pues ahora el topo va a ser para mí.

ENRIQUE
¡Basta! ¡Quedaréis contentos!

VIEJO
Dijiste que eran muy distintos.

ENRIQUE
Sí. Muy distintos. Afortunadamente.

VIEJO
¿Cómo?

ENRIQUE
(*Fuerte.*)
Afortunadamente.

VIEJO
(*Triste.*)
Afortunadamente.

Salen.

MUJER
(*En la ventana.*)
Adiós.

VOZ
Adiós.

MUJER
Vuelve pronto.

VOZ
(*Lejana.*)
Pronto.

MUJER
Se abrigará bien por la noche. Lleva cuatro mantas. Yo en cambio estaré sola en la cama. Tendré frío. Él tiene unos ojos maravillosos; pero lo que yo amo es su fuerza.

(*Se desnuda.*)

Me duele un poco la espalda. ¡Ah! ¡Si me pudiera despreciar! Yo quiero que él me desprecie... y me ame. Yo quiero huir y que me alcance. Yo quiero que me queme... que me queme.

(*Alto.*)

Adiós, adiós... Enrique. Enrique... Te amo. Te veo pequeño. Saltas por las piedras. Pequeño. Ahora te podría tragar como si fueras un botón. Te podría tragar, Enrique...

NIÑA
Mamá.

MUJER
No salgas. Se ha levantado un viento frío. ¡He dicho que no!

Entra.

La luz huye de la escena.

NIÑA
(*Rápida.*)

¡Papáaa! ¡Papáaa! Que me traigas la ardilla. Que yo no quiero los minerales. Los minerales me romperán las uñas. Papáaa.

NIÑO
(*En la puerta.*)
No-te-o-ye. No-te-o-ye. No-te-o-ye.

NIÑA
Papá, que yo quiero la ardilla.
(*Rompiendo a llorar.*)

¡Dios mío! ¡Yo quiero la ardilla!

Telón.

Más obras clásicas en tramody.com.